

## ► Impiden reunirse a 500 delegados Prohibió el gobierno militar argentino un congreso peronista

BUENOS AIRES, 5 de diciembre (AFP, AP, EFE, PL, Reuter y UPI). — La dictadura militar prohibió hoy la realización, del primer congreso del Partido Justicialista, y dispuso un espectacular operativo policial en torno al teatro donde pretendían reunirse 500 personas y dirigentes peronistas.

"La prohibición del Congreso por la Unidad y la Organización del Movimiento Nacional Justicialista, constituye un vano intento de la cúpula militar de transferir hacia el peronismo la lucha por el poder que se está dando a espaldas de la voluntad popular", declararon los dirigentes peronistas. Además, afirmaron que "es llamativo que este acto represivo se desate sobre la voluntad del justicialismo, decidido a consolidar su organización interna para concretar las políticas destinadas a encontrar soluciones legítimas a la más grave crisis de nuestra historia nacional".

Momentos antes de iniciarse el acto, un oficial y tres suboficiales penetraron en el teatro Lasalle y notificaron la prohibición del conclave por "no haberse presentado a tiempo la solicitud de permiso", argumentando que cumplían órdenes del jefe superior de la policía, general Juan Bautista Sasián.

Los casi 500 delegados peronistas asistentes, muchos de ellos provenientes de distintas provincias del país, tuvieron que retirarse del lugar. Sin embargo, aun cuando eran vigilados por los efectivos policiales en carros de asalto y patrulleros, desalojaron la zona al tiempo que cantaban la prohibida marcha peronista.

El diario *El Clarín* comunicó hoy, mientras tanto que la junta militar convocará este fin de semana al presidente Roberto E. Viola, quien goza de una licencia médica, para comunicarle su relevo definitivo, mientras el *Diario Popular* publicó declaraciones del propio Viola, según las cuales éste reasumirá la presidencia el lunes a las ocho y media de la mañana.

También se informó que, por disposición del juez José Nicasio Dibur, fueron liberados 38 de los 61 elementos del Partido Comunista Argentino (PCA) detenidos el miércoles pasado, y por los cuales demandó su libertad el secretario general del Partido Comunista Español (PCE); Santiago Carrillo, a través de un telegrama, enviado hoy a la junta militar argentina.

EL DIA

## Prohibieron el congreso del justicialismo en Argentina

BUENOS AIRES, 5 de diciembre (AFP). El Primer Congreso del Partido Justicialista que debía realizarse hoy aquí, 6 años después de haber sido desalojado del poder, fue prohibido por el gobierno argentino que montó un espectacular operativo policial en torno al teatro elegido para las deliberaciones, ubicado en pleno centro de Buenos Aires.

Los dirigentes peronistas informaron a la prensa que "la prohibición del congreso por la unidad y organización del Movimiento Nacional Justicialista, constituye un vano intento de la cúpula militar de transferir hacia el peronismo la lucha por el poder que se está dando a espaldas de la voluntad popular".

Unas 500 personas, delegados al congreso que llegaron desde todo el país a Buenos Aires, se congregaron frente al Teatro Lasalle cortando la circulación del tránsito mientras eran vigilados por carros de asalto, patrulleros y policías que montaban guardia alrededor del lugar, dando vistas a Perón y a Isabel Perón.

El dirigente Benito Llambi, ex emba-

jador argentino, fue notificado de la prohibición oficial para realizar el acto por "no haberse presentado a tiempo la solicitud de permiso correspondiente".

La comisión organizadora, presente en el lugar, compuesta por los dirigentes sindicales José Rodríguez y Alberto Campos, los políticos Roberto Ares, Miguel Unamuno y Manuel Anchorena y la ex diputada Virginia Sanguinetti en representación del sector femenino, explicaron que este primer congreso tenía por objetivo la "unidad y organización" del peronismo.

Dijeron que "es llamativo que este acto represivo se desate sobre la voluntad del justicialismo, decidido a consolidar su organización interna para concretar las políticas destinadas a encontrar soluciones legítimas a la más grave crisis de nuestra historia nacional".

Denunciaron finalmente que "la intencionalidad de la actual cúpula militar es clara, dividir al movimiento mayoritario para no encontrar oposición a sus intentos de perpetuarse sin derecho en la conducción de la República".